



## ACERCAMIENTO CRÍTICO A LA PREGUNTA POR LA EMOCIONALIDAD EN EL EMPRENDEDURISMO HIGH-TECH. ¿UNA GESTIÓN TECNICISTA?

*A criticist approach to the question concerning emotionality in high-tech entrepreneurship. Technician management?*

**Cristina Andrea Sereni**  
CITECDE/UNRN  
**Barbara Burton**  
CITECDE/UNRN

**Resumen:** Este artículo tiene como propósito indagar de manera crítica sobre el rol de las emociones y la gestión de éstas en el marco del paradigma del *emprededurismo high tech*. Este paradigma surgió dentro del sistema neoliberal, entendido aquí como un sistema teológico-político postmoderno. La investigación, interdisciplinaria y bidireccional, pone en diálogo un marco teórico específico con resultados empíricos de trabajo de campo, combinando el campo de la filosofía de la tecnología con el de la antropología. El punto de partida es un caso situado analizado a partir del marco teórico propuesto. Se han identificado las características esenciales del sistema neoliberal como sistema teológico-político para establecer su relación con el horizonte de posibilidad del *emprededurismo high-tech*. En segundo lugar, ha sido problematizado un caso etnográfico dentro de este marco teórico, en base a lo cual se han formulado preguntas ancladas en las prácticas de los actores sociales.

**Palabras Chaves:** Emprededurismo, Emocionalidades, Neoliberalismo, Teología política

**Abstract:** The purpose of this article is to critically inquire about the role of emotions and their management within the framework of the *high-tech entrepreneurial* paradigm. This paradigm emerged within the neoliberal system, understood here as a postmodern theological-political system. The interdisciplinary and bidirectional research puts into dialogue a specific theoretical framework with empirical results of field work, combining the field of the philosophy of technology with that of anthropology. The starting point is a situated case analyzed within the proposed theoretical framework. The essential characteristics of the neoliberal system as a theological-political system have been identified to establish its relationship with the possibility horizon of *high-tech entrepreneurship*. Secondly, an ethnographic case has been problematized within this theoretical framework, based on which questions anchored in the practices of social actors have been formulated.

**Keywords:** Entrepreneurship, Emotionalities, Neoliberalism, Political Theology

## 1. Introducción

*"Scientific and technological practices do not only make knowledge and things, people also draw on the legitimacy of technoscience to remake culture."<sup>1</sup>*

El presente artículo es el resultado de una investigación interdisciplinaria bidireccional que tuvo como propósito indagar de manera crítica sobre el rol de las emociones y la gestión de éstas en el marco del *paradigma de emprendedurismo high tech*. Este paradigma surgió dentro del sistema neoliberal, entendido aquí como un sistema teológico-político postmoderno. La investigación pone en diálogo un marco teórico específico con resultados empíricos de trabajo de campo.

La emoción ha sido puesta en foco las últimas décadas en ciencias sociales para problematizar su análisis. Se han discutido distintas tensiones en torno de este tema, y se pusieron en cuestión numerosos supuestos: que no se trata de algo que reside en lo privado, o que es subjetivo, íntimo, natural, corporal, femenino.

La investigación es interdisciplinaria porque combina el campo de la filosofía de la tecnología con el de la antropología. Es bidireccional al tomar como punto de partida la realidad en orden de situar un caso específico dentro del marco teórico planteado siguiendo un esquema de análisis crítico y reflexivo.

El trabajo de campo etnográfico en el denominado *ecosistema emprendedor científico* argentino fue realizado entre 2016 y 2019 en las ciudades de Bariloche y Buenos Aires, Argentina, en torno de una *start up* -empresa-, en adelante *Glit*. Esta empresa fue creada a partir de un dispositivo desarrollado en un centro de investigación de la Comisión Nacional de Energía Atómica, Argentina, y participó del proceso de *incubación* de una incubadora de empresas de base científica argentina.

Las principales discusiones que atraviesan este trabajo se ocupan de la tensión existente entre la estructura y la agencia, es decir, la sociedad y el sujeto, en un contexto capitalista de producción de valor. Específicamente, esto comprende a la gestión discursiva y a la técnica de la experiencia personal emocional y psíquica.

En primer lugar, se han identificado las características esenciales del sistema neoliberal como sistema teológico-político para establecer su relación con el horizonte de posibilidad del emprendedurismo *high-tech*. A continuación, ha sido problematizado un caso etnográfico dentro de este marco teórico para formular preguntas ancladas en las prácticas de los actores sociales.

## 2. Marco teórico

### 2.1. El neoliberalismo como marco legitimador de narrativas

En su libro *Neoliberalism's Demons*, el filósofo y teólogo Adam Kotsko sugiere que el neoliberalismo aspira a constituir un modo de vida completo y una visión holística del mundo, combinando un *ethos* moral determinado con una agenda de gestión política determinada<sup>2</sup>.

Según Kotsko, la estrategia central de todas las formas de neoliberalismo es fundar la legitimidad del orden político en la garantía de libertad económica. Es decir, que el neoliberalismo como teología política se basa en la libertad - meritocrática - como cuestión fundamental. Por el lado metafísico, postula que participar y competir

<sup>1</sup> IRANI, Lilly. "Hackathons and the Making of Entrepreneurial Citizenship". En Sage, 2015, pág. 799.

<sup>2</sup> KOTSKO, Adam. *Neoliberalism's Demons. On the Political Theology of Late Capital*. Stanford: Stanford University Press, 2018.

económicamente constituye la forma suprema de expresión de humanidad, de ser persona<sup>3</sup>.

La teología política como disciplina no solamente estudia los paralelismos entre conceptos políticos y teológicos. Se trata del estudio de los sistemas de legitimación, de las maneras y de los recursos con los que los órdenes políticos, sociales, económicos y religiosos mantienen su poder explicativo y justifican la lealtad de sus adherentes. Consecuentemente, el neoliberalismo puede ser visto como una teología política en un sentido general, porque bajo este sistema, un *set* de preceptos fundamentales determina cómo es el mundo y cómo debería ser el mundo. El neoliberalismo conforma una teoría de gobernanza (*theory of governance*) y también una teoría de la naturaleza humana, una ontología y una antropología filosófica, lo cual lo convierte en una fuente de legitimidad tanto de nuestras instituciones sociales, como de nuestro orden moral. Mediante su discurso, el neoliberalismo pretende reformar el mundo<sup>4</sup>, mientras que al mismo tiempo presupone el concepto de una entidad superior: el mercado.

Ahora bien, ¿de qué manera el neoliberalismo crea las condiciones para el *emprendedurismo high tech*? Considerando la cuestión del *emprendedurismo high tech* en términos de un *paradigma* emprendedor<sup>5</sup>, el neoliberalismo entendido como teología política otorga legitimidad al ámbito moral en el que tienen lugar las prácticas, los sentidos y los discursos de dicho paradigma. Este orden moral tiene su fundamento en el desarrollo de la tecnología, la relación con el mercado y en la forma de trabajo, así como en el impacto que tiene sobre la sociedad. Un claro ejemplo de ello es el movimiento transhumanista. Esta corriente cultural y filosófica propone optimizar al máximo al ser humano mediante la fusión del cuerpo y de la mente humanas con las máquinas para liberarlo de su debilidad propiamente humana. Sin embargo, y a diferencia del Posthumanismo, sigue siendo un pensamiento antropocéntrico, es decir, propio del Antropoceno. En cuanto a los efectos que puede tener la intervención técnica en los cuerpos biológicos, psíquicos y sociales sobre el ser humano, Nick Bostrom, uno de los fundadores del Transhumanismo, plantea que "*el transhumanismo no se limita a los gadgets y la medicina, sino que abarca también los diseños económicos, sociales, institucionales, el desarrollo cultural, y las habilidades y técnicas psicológicas*"<sup>6</sup>. Estos otros tipos de *gadgets* indican cómo es y debería ser el mundo *emprendedor*, tal como ha planteado Adam Kotsko en su análisis teológico-político.

El presente análisis se concentra en los términos *habilidades y técnicas psicológicas* que utiliza Bostrom. Para *emprender* no son necesarias solamente las técnicas económicas y políticas, sino también las técnicas psicológicas. Esto ha sido analizado en términos del concepto foucaultiano de *tecnologías del yo* en relación a la búsqueda individual de la *libertad financiera*<sup>7</sup>, así como en relación a la noción de ciudadanía y tecnología orientada a problemas sociales<sup>8</sup>.

El derrumbamiento de la negatividad que diagnostica el filósofo Byung-Chul Han<sup>9</sup> se evidencia en la conducción de la acción individual. Al interpelar directamente el potencial de acción en los individuos, se le pone valor a los sujetos con *pasión, talento* e ideas innovadoras, y a la actitud de intentar llevarlas a cabo. En este marco, *emprendedor* es la persona que tiene una idea innovadora y decide volverla realidad, que tiene una personalidad caracterizada por la creatividad, pasión y cierta irracionalidad, y esta subjetividad es puesta en el centro de la acción como motor de la economía. La figura del

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>5</sup> Concepto que discute las transformaciones del ámbito científico hacia una mayor aplicabilidad económica. ETZKOWITZ, Henry et. al. "The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm". En: *Research Policy*: n. 29, 2000, pp. 313-330. 2000.

<sup>6</sup> BOSTROM, Nick. "Human genetic enhancements: A transhumanist perspective." *The Journal of Value Inquiry*: 37(4), 2003, pp. 493-506.

<sup>7</sup> FRIDMAN, Daniel. *El sueño de vivir sin trabajar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2019.

<sup>8</sup> IRANI, Lilly. "Hackathons and the Making of Entrepreneurial Citizenship". En Sage, 2015, pp. 799-824.

<sup>9</sup> HAN, Byung-Chul. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder, 2016.

*empresario innovador*<sup>10</sup> también se corresponde con una mirada romántica, en este caso del proceso de inventar, en el que hay cierta mística. Desde una mirada romántica, la emoción es evaluada positivamente, en tanto humanidad natural<sup>11</sup>. El patrón de rasgos y emocionalidades como el optimismo, la determinación, la motivación, la flexibilidad y la disposición al cambio se enseña, se inculca y se premia. Estos cambios han sido analizados en términos de una *feminización del trabajo*<sup>12</sup>, y de un nuevo *principio de realidad del capitalismo*<sup>13</sup>, en el que las emociones ya no se reprimen ni se aplacan con impulsos opuestos, sino que se gestionan y se incluyen en la producción de valor capitalista. La escucha, la receptividad, la atención, el cuidado, son parte del proceso creativo capitalista.

Como consecuencia, creemos que somos un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa, cuando, en realidad, el propio proyecto se muestra como una figura de coacción o incluso como una forma eficiente de subjetivación y de sometimiento<sup>14</sup>. El yo como proyecto que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas se somete a coacciones internas y a coerciones propias de rendimiento y optimización. La libertad de “poder hacer” genera aún más presión que el disciplinario “deber”, porque el deber tiene un límite, pero el poder hacer no lo tiene<sup>15</sup>. El “proyecto libre” es la subjetividad del potencial emprendedor, así como del negocio tecnológico.

Es evidente, por lo tanto, que en el neoliberalismo la libertad se convierte, por diferentes vías, en coacción. El sujeto del rendimiento se explota a sí mismo de forma voluntaria y el trabajador se convierte en empresario, al extremo de eliminar la clase trabajadora en el sentido clásico marxista. Cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa, es decir, que el empresario explotador de sí mismo constituye el modo de producción presente. El poder adquiere cada vez más una forma permisiva. En su permisividad, incluso en su amabilidad, depone su negatividad y se ofrece como libertad. De esta manera, la técnica de poder propia del neoliberalismo adquiere una forma sutil, flexible, inteligente, y escapa a toda su visibilidad. El sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda oculto, de ahí que se presuma libre. La técnica de poder que logra que las personas se sometan por sí mismos al entramado de dominación es de una eficiencia radical. En lugar de la sumisión, emplea la dependencia como método encubierto. Seduce en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, sino que le ofrece posibilidades. Una de ellas es la gestión de las emociones. Numerosos talleres de *management* personal e inteligencia emocional prometen una optimización personal y el incremento de la eficiencia sin límite. La técnica de dominación neoliberal tiene como fin no solo explotar el tiempo de trabajo, sino a la persona entera. Cualquier error es eliminado terapéuticamente con el fin de incrementar la eficiencia y el rendimiento. Todo se hace comparable y mensurable y se somete a la lógica de mercado. De este modo, se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas.

El proceso de creación e innovación empresarial constituye una suerte de aventura épica<sup>16</sup>, muy distante de un proceso racional, en la que el punto de llegada muchas veces no es el esperado, por ejemplo cuando, retomando a Han, la masificación de lo positivo congestiona y obstruye la circulación dentro del sistema. En este caso, la información deja de ser informativa, la producción deja de ser productiva y la comunicación ya no es comunicativa. Todo aumenta más allá de su objetivo.

<sup>10</sup> SCHUMPETER, Joseph. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

<sup>11</sup> LUTZ, Catherine/WHITE, Geoffrey. “The anthropology of emotions”. En: *Annual Review of Anthropology*, vol.15, 1986, pp. 405-436.

<sup>12</sup> NEGRI, Antonio/ HARDT, Michael. *Commonwealth*, Madrid: Akal, 2006.

<sup>13</sup> MARCUSE, Herbert. *Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo, Teoría y Praxis. La nueva izquierda*. Barcelona: Ed. Icaria, 1976.

<sup>14</sup> HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder, 2014, p. 11.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 12.

<sup>16</sup> VACCARI, Andrés. “Aporías transhumanistas: Ideologías de la tecnología en el proyecto de auto-diseño humano”. En: *Quadranti – Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea*: Volume IV, nº 1 - 2, 2016, pp. 286-320.



Puesto que las emociones son vistas como fuerza productiva, la supuesta capacidad del individuo de autogestionarse lleva a un ideal de autodeterminación absoluta del individuo y la autonomía se convierte en el máximo valor. Consecuentemente, quien “fracasa” en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. La autoexplotación dirige la agresión del individuo hacia sí mismo<sup>17</sup>.

En este contexto la incertidumbre y las estrategias para adaptarse a ella sin cuestionar cumplen un rol fundamental, porque el horizonte de futuro hecho presente en un nivel prefigurativo solamente da lugar al riesgo del cambio, al riesgo de que el curso de los eventos sea diferente. Por eso se valora altamente la cualidad de la flexibilidad y apertura al cambio en las personalidades emprendedoras. El cambio es constante, tanto a nivel tecnológico y comercial como a nivel del sujeto individual.

## 2.2. Configuraciones emocionales

Las emociones han sido analizadas desde diversas perspectivas. Una de ellas propone problematizar la dimensión de la emoción como categoría cultural occidental analizando las asunciones implícitas del concepto<sup>18</sup>. Principalmente, aquellas asunciones que esencializan a la emoción, ya sea por la justificación biologicista a partir de los genes o sea por la divinidad de la naturaleza humana. Dada esta esencialización de la emoción y el supuesto de su universalidad, los sistemas de significado cultural que sustentan el concepto han permanecido invisibles a la mirada analítica. Entre los supuestos que se cuestionan está la oposición emoción/pensamiento, alineado con otra serie de opuestos como naturaleza/cultura, cuerpo/mente, subjetivo/objetivo y femenino/masculino. Así, también ha sido considerado desde el giro afectivo en el feminismo<sup>19</sup>, desde el cual se analiza cómo son puestas en valor las emociones en la esfera pública y se problematizan las afirmaciones acerca de cómo éstas contribuyen al bien común.

También se ha problematizado la interpretación de las emociones que se observan en el trabajo de campo<sup>20</sup>. Las ya mencionadas dicotomías en que tradicionalmente ha sido discutido el campo de las emociones no resultan útiles para pensar los fenómenos sociales. Se discute por un lado la noción de emoción como sensación corporal, y por el otro emoción como significado cultural, para luego plantear lo que cada postura permite vislumbrar, y a la vez las limitaciones que presentan. En la primera, el lenguaje es relegado a una función puramente referencial; y, en la segunda, la sensación de la emoción es olvidada, en un análisis que reduce a la emoción a un significado cultural. Inherentemente las experiencias emocionales involucran tanto sensación -corporal, biológica, fisiológica- y significado -cultural, social-. El autor se cuestiona “...¿Por qué no podría un acto pragmático y una performance comunicativa ser también una experiencia corporal y un vehículo expresivo? Esto, si lo tomamos seriamente, es decir que las emociones están bajo la piel y debajo del sombrero, incluso si lo que está bajo la piel y debajo del sombrero es también social...”<sup>21</sup>. La particularidad del análisis de la emoción como significado cultural, es que abrió un campo de discusión nuevo sobre las emociones como condicionadas socialmente, públicas y ya no solamente privadas, y llevó el foco a las situaciones, dinámicas, y escenarios estereotípicos donde tienen lugar ciertas configuraciones emocionales. Aunque íntimamente sentida, la emoción es comunicada a otros y con otros, y compartida por grupos: “Asociaciones afectivas o sentidas, como las semánticas, son tanto colectivas como individuales, operan a través de experiencias comunes o similares

<sup>17</sup> HAN, Byung-Chul. Aviso de derrumbe. [https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957\\_655811.html](https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html) (último acceso en 10/07/2020).

<sup>18</sup> LUTZ, Catherine. “Emotion, thought and estrangement: emotion as cultural category”. En: *Cultural Anthropology*: vol.1, n.3, 1985, pp 287-309.

<sup>19</sup> GORTON, Kristyn. “Theorizing emotion and affect”. En: *Feminist Theory*: n.8, 2007, pp 333-348.

<sup>20</sup> LEAVITT, John. (1996) “Significado y sentimiento en la Antropología de las emociones”. En: *American Ethnologist*: vol. 23, n. 3. pp. 514-539.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 20

entre miembros de un grupo que viven en circunstancias similares, a través de la estereotipación cultural de la experiencia y a través de expectativas, memorias y fantasías compartidas<sup>22</sup>.

Otras perspectivas se enfocan en las narrativas que circulan acerca de las emociones, y se preguntan qué se cuenta, cómo y dónde, para comprender cómo las emociones *hacen cosas* en esos ambientes. La circulación de relatos sobre emociones configura *economías afectivas*<sup>23</sup>, en las que las emociones circulan entre signos y cuerpos, y delimitan sujetos individuales y colectivos. Según esta perspectiva, las emociones no se alojan ni residen en objetos o sujetos, circulan. Esta cualidad de no residir en nada es justamente lo que hace que las emociones *unan* sujetos y objetos.

Tanto el análisis de *economías afectivas* como de contextos en que interaccionan cuerpos/mentes, pone el foco en las situaciones y dinámicas en que tienen lugar esas emocionalidades. Resultan especialmente oportunas para analizar el fenómeno del *emprededurismo* por la relevancia que se da al espacio en que se desarrollan prácticas emprendedoras: el *ecosistema emprendedor*. El *ecosistema emprendedor* es un espacio abstracto configurado a partir de redes, dinámicas y discursos, en el que tienen lugar ciertos tipos de eventos en los que se busca generar un ambiente propicio para que los presentes alcancen un estado de motivación y entusiasmo, a partir de intercambios con otros emprendedores. Los intercambios que potencian los proyectos tecnológicos y las trayectorias de emprendedores producen lo que los actores sociales denominan *sinergia*. Una fuerza que potencia proyectos y personalidades a partir de retroalimentación.

El término de *economías afectivas* es útil para pensar el fenómeno de la *sinergia*. La *sinergia* ejemplifica esa cualidad de no residir en nada y a la vez afectar a quienes y lo que está en esa dinámica de circulación e intercambio. Todo aquel que quiera emprender deberá zambullirse en el ecosistema y participar de esta circulación de sensaciones que movilizan. Además, el foco se pone en el papel de lo narrativo en esa circulación, dimensión que en el *ecosistema emprendedor* es de gran relevancia, como desarrollamos en el próximo apartado. El *ecosistema emprendedor* es un ambiente que da relevancia a las narrativas, y enfoca su capacidad de crear realidades.

### 3. Caso: Incubación de empresas científico-tecnológicas

En este trabajo retomamos material empírico producido durante trabajo de campo realizado entre 2016 y 2019 en torno del proceso de creación de una empresa de base científico-tecnológica en Bariloche, Argentina, con el objetivo de poner en tensión las ideas hasta aquí presentadas. El trabajo de campo responde a una metodología etnográfica, un conjunto de técnicas y herramientas con cuyo análisis se busca dar cuenta de las prácticas y los sentidos desde la perspectiva de los actores implicados. “...donde caben las encuestas, las técnicas no directivas -fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas— y la residencia prolongada con los sujetos de estudio...”<sup>24</sup>

El caso estudiado es el de Glit, una empresa de base científica creada por tres físicos en Bariloche con el objetivo de desarrollar y comercializar un dispositivo con aplicación en salud. En ese camino, estos físicos participaron de un proceso de *incubación* de empresas de base científica que les enfrentó a prácticas asociadas a modelos de Silicon Valley. Tomaron contacto, además con diversos discursos que circulan sobre la tecnología, el futuro, la humanidad, la capacidad de la tecnología de solucionar problemas estructurales de la sociedad -*global goals*-, sobre el Estado, universidades y centro académicos, el ámbito privado, y sobre la producción de subjetividad -la figura del *emprededor disruptivo*-.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p 27.

<sup>23</sup> AHMED, Sara. “Affective economies”. En: *Social Text*: n. 22, vol.79, 2004, pp. 117-139.

<sup>24</sup> GUBER, Rosana. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial, Norma, 2001, p. 6.

Entre las diversas prácticas y dinámicas para desarrollar tecnología y crear empresas asociadas al modelo de Silicon Valley están los concursos de innovación y las *incubaciones*, las formas de encuentro que propician las oficinas de *coworking* y eventos como los *meet ups*, y las metodologías de gestión de grupos de trabajo y proyectos. El *meet up* es un encuentro informal con comida, bebida y música que reúne -según el tipo de *meet up*- a gente en una misma actividad o esfera de actividad. Suele no haber consignas particulares más que el *coworking* y el *mingling*: intercambiar experiencias con otros emprendedores brevemente, y continuar deambulando el espacio hacia el encuentro con otros. Se busca propiciar ambientes en los que el intercambio potencie el entusiasmo y pasión emprendedora así como sirva para potenciar proyectos de negocios. A ese ciclo virtuoso se lo denomina *sinergia*, propia de las comunidades emprendedoras, *ecosistemas*.

Glit participó en un proceso de *incubación* de la incubadora de empresas de base científica argentina. En síntesis, esta incubadora busca proyectos en centros de investigación científica con potencial para crear empresas a partir del desarrollo de productos o procesos tecnológicos, *incubarlos*, y luego del proceso invertir en algunas de ellas<sup>25</sup>. Ahora bien, se incuban tanto *proyectos de negocios* como *personalidades emprendedoras*, subjetividades particulares. En términos del CEO<sup>25</sup> de la incubadora, “en esta *company builder* juntan a un científico y a un emprendedor y sacan lo mejor del encuentro”. *Científico* en términos de alguien que es investigador de un centro académico, y *emprendedor* en términos de alguien que tiene formación en administración de empresas. En los encuentros entre científicos y emprendedores, los científicos se familiarizan con el mundo de los negocios, y los emprendedores con el mundo de la ciencia y la tecnología.

En una jornada una participante de otro proyecto incubado destacó como fuera de lo común el caso de Glit, porque el equipo humano no incluía a alguien *emprendedor*. Efectivamente el caso de *Glit* era distinto, porque los tres miembros de Glit eran físicos, dos de ellos *académicos*. Sin embargo, habiendo seguido el caso de *Glit* desde 2016, se puede afirmar que Ramiro, el integrante de la empresa que participaba de la incubación en representación de *Glit*, era *el emprendedor del equipo*. Ramiro, sostenemos, atravesó un proceso de *conversión de científico a emprendedor*. Ramiro había realizado estudios doctorales en Bariloche, luego una investigación posdoctoral en EEUU, y a su regreso ingresó como investigador de CONICET<sup>26</sup>. Al año renunció porque consideraba *estéril* la actividad académica, es decir, sin relación directa con soluciones de problemas de la sociedad. Unos años después, un miembro de Glit lo convocó para que se sumara como CEO. En cuanto fue convocado a este fin, Ramiro se sumergió en cuanta literatura emprendedora pudo, y realizó una experiencia en la Singularity University<sup>27</sup>, de la que regresó con un gran bagaje de términos en inglés, categorizaciones de etapas que atraviesan las *start ups*, reglas de juego, y su propia mirada crítica de la *fantasía de Silicon Valley* como comentó en la primera entrevista que tuvimos.

El caso de Ramiro sirve para pensar los cambios subjetivos que atraviesan los científicos cuando deciden *emprender* a partir de un desarrollo tecnológico determinado. La participación de la incubación en GridX no fue, en su caso, el primer acercamiento al mundo del *emprededurismo tecnológico*, como sí lo fue para la bioquímica mencionada. Y, de hecho, Glit es la única empresa incubada a la que no se le incorporó *un emprendedor*. En su caso, la *conversión* no comenzó en GridX, sino antes a partir de otras experiencias. Para cuando Glit comenzó el proceso de incubación en GridX, la empresa ya había participado de otro proceso de incubación unos años antes, y habían viajado a Silicon Valley a un programa de formación de ejecutivos de la Singularity University<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> *Chief Executive Officer*, gerente directivo de la empresa.

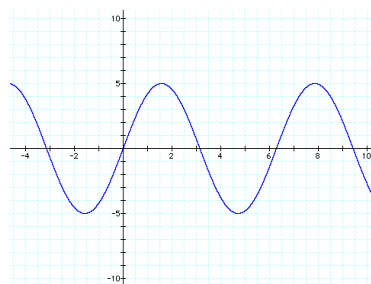
<sup>26</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas: organismo estatal argentino dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología.

<sup>27</sup> Universidad privada destinada a la formación en cuestiones de lo que en el medio de desarrollo tecnológico se conoce como el *emprededurismo high tech*. Está ubicada en el llamado *Silicon Valley*, en la costa oeste de Estados Unidos.



Un proceso de incubación consiste en 4 o 5 encuentros mensuales de jornada completa. En las jornadas se brindan charlas y capacitaciones sobre distintos temas, entre los que se distinguen dos campos: a) Habilidades blandas: *user experience*, cómo desarrollar entrevistas con clientes; *design thinking*; compasión; b) Concepciones de la tecnología y su desarrollo: desarrollo tecnológico, el futuro, la relación del ser humano con la tecnología, dilemas éticos, rol del estado, ciencia ficción. Estas capacitaciones tienen una parte expositiva y una parte práctica, en grupos. También se realizan entrevistas con invitados del ambiente emprendedor. Además, en estos encuentros desarrollan el *pitch*: un relato de 3 minutos en que se expone el problema que soluciona el producto o servicio tecnológico, entre otros puntos claves. Los *pitch* utilizan un lenguaje en tiempo presente pero refiriendo al futuro, ya que el negocio no se encuentra en marcha en ese momento.

La primera jornada de incubación de la que participó Glit tuvo lugar en una sala de la universidad orientada a la empresa, en el microcentro de Buenos Aires. La sala era luminosa, con mesas redondas, sillas, y una mesa con alimento y bebida al fondo, un proyector y una pizarra blanca delante. Una vez iniciada la jornada había presentes 30 personas, cantidad equilibrada de hombres y mujeres. Aquella jornada el tema transversal era *el futuro*, y como invitado principal vino un *inversor de riesgo*, argentino, que habló a ritmo acelerado y exaltado enumerando casos de desarrollos tecnológicos *casi imposibles, futuristas*. Entre otras pertenencias como inversor, participaba como asesor de un fondo de inversión de EEUU que tenía como agendas de inversión la búsqueda de soluciones para la inmortalidad y la minería en asteroides. Luego presentó algunos puntos claves sobre el perfil emprendedor que busca un inversor como él al momento de seleccionar un proyecto *para invertir*.



Gráfica de Sin(x). Fuente:

La delimitación y selección de personalidades es frecuente en grandes corporaciones para procesos de selección de personal, en los que a partir de actividades individuales y grupales se evalúan rasgos de la personalidad. En las incubadoras esto está también presente, pero orientado particularmente a evaluar la capacidad de abordar una situación inesperada, un panorama de incertidumbre y riesgo, y tomar decisiones que permitan sortear los obstáculos<sup>[6]</sup>. En una charla brindada en el marco de la incubación, un físico invitado para contar acerca de la creación de una empresa de estadística para deportes, describió el estado emocional de un emprendedor como el Sin(x), el dibujo de una curva senoide, para ejemplificar los vaivenes entre entusiasmo y pasión, y desmotivación y ansiedad.

Según el inversor mencionado *“miran que haya talento, honestidad y compromiso. No tanto la idea o proyecto en sí. La historia de cada uno es lo más importante, qué motivación tienen. Y la pasión, porque el riesgo es muy grande. 1 de cada 1000 lo logra”*. Ese gran riesgo implica que en la práctica a un bagaje enorme de fracasos de emprendimientos que de alguna manera son parte de una memoria colectiva de los ecosistemas emprendedores. La cantidad de *start ups* que fracasan es parte de la narrativa de emprender, que *de miles una sola llega a la Bolsa*, por ejemplo. Por este motivo quien lo logra, se vuelve un *héroe*, un mito vivo. En el ambiente denominado *emprendedor* es frecuente un evento denominado *Fuck Up Night*, que se realizan en muchas de las ciudades en las que hay actividad *emprendedora*. Consiste en una serie de exposiciones por parte de emprendedores, en las que se relata un fracaso, se contextualiza el conflicto, y luego busca reflexionar sobre el aprendizaje de la experiencia.

En otra jornada de incubación tuvo lugar un *taller de compasión*. Cada vez más en grandes empresas, sobretodo de tecnología, se observa la contratación de *coachs* para alto mandos y actividades de meditación consciente, como el *mindfulness*, una síntesis occidental capitalista de técnicas de diversas religiones orientales como el zen japonés y el budismo hindú. En el caso de la actividad *emprendedora*, son técnicas que se recuperan para lidiar con los vaivenes propios del proceso de emprender. Se habló de la importancia



de poder escuchar a los otros, pero sobre todo escucharse a sí mismo, y ser capaz de la autocompasión. Se propuso una actividad que implicaba cerrar los ojos y recordar una situación pasada que nos haya producido emociones negativas, como tristeza, o molestia. Luego había que *sumergirse de lleno* en esa emoción, sentirla, e intentar aceptarla, sin negarla, ni juzgarla, ni rechazarla. A continuación había que abrazarse a así mismo, y acariciarse en ese autoabrazo, buscando ampliar esa aceptación de lo vivido y las emociones sentidas.

En los procesos de *incubación* se evalúan los perfiles de los participantes tanto como los proyectos, a partir de ciertas configuraciones psíquico emocionales consideradas con mayor potencial para emprender que otras. Se habla abiertamente de emociones como ansiedad, compasión, miedo, y otras, por lo que es interesante resaltar que hay una ponderación activa de lo subjetivo. Esta consideración implica a su vez volver lo subjetivo discreto, lo que permite al sujeto realizar acciones sobre las emociones: observarlas, aceptarlas, soltarlas, en suma gestionarlas y controlarlas.

A nivel individual una personalidad *emprendedora* se forja a partir de decisiones y cambios propios del sujeto, es decir que además es meritocrática. A nivel colectivo, por otro lado, se usa un término que abona en lo biológico, algo dado, nato, *el GEN emprendedor*. En distintos encuentros del trabajo de campo realizado apareció la expresión *ADN* o *GEN emprendedor* para referirse a la capacidad subjetiva de personas de un mismo país para *emprender*, capacidades para sortear obstáculos y actuar en contextos de riesgo e incertidumbre. El término *ADN* o *GEN* alude a un anclaje biológico, metafórico, de características de gente de una misma nación, atravesada por una misma historia político económica. La referencia de un *GEN emprendedor nacional* sitúa en una escala global el conjunto de prácticas y discursos. En el caso de Argentina las sucesivas crisis del país, dadas por dictaduras militares y la supeditación de la economía a modelos neoliberales, procesos en sí desarticuladores de la trama social, brinda elementos con que se construyen relatos sobre el *GEN emprendedor nacional*, que alude a la capacidad de la población a sobreponerse a obstáculos y a lidiar con incertidumbre constante. Los genes se manifiestan en individuos de la especie, por lo que en la literatura del ambiente, los casos *exitosos*, se cuentan a partir de la épica del camino del emprendedor -o grupo- en cuestión, ejemplo de estos es el libro *Argentina Innovadora*<sup>28</sup>. Otro caso es el del libro *Start Up Nation: The Story of Israel's Economic Miracle*<sup>29</sup>, un bestseller internacional en cuyo relato se articula una historia político económica de Israel con particularidades de la personalidad de la gente israelí, para explicar cómo consiguieron ser el país en que más *start ups* -empresas científico-tecnológicas- se crean.

Se evidencia una preponderancia de los relatos, de su elaboración y refinamiento. Son relatos tanto sobre las trayectorias de sujetos individuales y sus historias personales, sobre el producto tecnológico desarrollado y la empresa -el *pitch*-, como sobre las naciones y sus capacidades para crear empresas tecnológicas, sobre el futuro de la humanidad y la tecnología. Así, el concepto de *relato* es, a la vez que una categoría analítica, una categoría *nativa* -en términos etnográficos- que es utilizada por diversos actores sociales del ambiente *high tech* para legitimar caminos para la acción.

#### 4. Conclusiones

En el presente trabajo hemos diseñado líneas exploratorias para profundizar el análisis de lo emocional dentro del emprendedurismo científico. Hemos dado cuenta de cómo el conjunto de rasgos y emocionalidades propicias para ser *emprendedor* presenta un patrón propiamente emprendedor, que habilitan a pensar el "yo" como un proyecto libre. El discurso emprendedor está basado en una ontología de la orden<sup>30</sup> expresada en el

<sup>28</sup> ESTENSSORO, Ma. Eugenia/NAISHTAT, Silvia. *Argentina Innovadora*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 2017.

<sup>29</sup> SENOR, Dan, SINGER, Saul. *Start up Nation: The Story of Israel's economic miracle*. New York: Twelve, 2009.

<sup>30</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Teología y lenguaje*. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2012, págs. 53 y ss.

modo imperativo, orientado al futuro, produciendo la verdad como un hecho a través del lenguaje. Este logos no-apofántico, que es imperativo y no asertivo, domina la sociedad actual: las órdenes son dadas en forma de consejo, invitación o publicidad. Esto es, en términos de una política de la prefiguración o “prefiguration politics”<sup>31</sup>: hacer patente, en este caso a través del lenguaje, un futuro en el presente. Un ejemplo para ello es el *elevator pitch* emprendedor mencionado.

Las preguntas que motivaron este artículo giran alrededor de la relación entre configuraciones emocionales y prácticas vinculadas al *emprededurismo high tech* en un marco neoliberal: ¿Qué posición ocupa la personalidad y emocionalidad de los sujetos en el *emprededurismo high tech*? Las emocionalidades de las cuales hablamos, ¿pueden ser una suerte de mapas que permitan transitar el proceso de emprender? Por otro lado, desde una mirada funcional o utilitaria de las emocionalidades para el *emprededurismo high tech*, ¿en qué medida las emocionalidades llevan al éxito? ¿Cómo se muestran? ¿Qué producen a nivel individual, grupal, colectivo?

Asimismo, nos preguntamos cuál es la relación existente entre a) la aspiración a metas que son aparentemente imposibles de lograr o futuristas y la idea de incertidumbre, riesgo y arrojo; b) entre la compasión, y el riesgo y el fracaso. En términos de las agendas para la acción, nos preguntamos qué papel juega la emocionalidad en las expectativas y las decisiones.

En relación a la emocionalidad de sujetos que emprenden, cabe preguntarse más finamente cómo son experimentadas la positividad o el optimismo en el neoliberalismo *emprededor*. Si el estado emocional es descrito con la gráfica del  $\sin(x)$ , cabe preguntarse si la positividad u optimismo en el neoliberalismo no está en el plano de la experiencia de las personas, sino de los discursos. Se puede pensar, entonces, que opera en el plano de la proyección para la acción y no como una experiencia cotidiana. Lo mismo se puede afirmar respecto del fracaso. En las *Fuck Up Nights*, en el marco del show, el expositor se reivindica frente a su error. Éxito y fracaso son lo mismo arriba del escenario. El paradigma emprendedor no permite tintas medias: se gana mucho o se pierde todo.

En este sentido, “(...) la positividad hiperbólica engendra la catástrofe, por incapacidad de destilar la crisis y la crítica en dosis homeopáticas”<sup>32</sup>. Sin embargo, como hemos visto, existen prácticas y discursos en relación a los *grandes fracasos* o errores en el proceso de emprender. Si consideramos estos discursos como instrumentos para *destilar la crisis y la crítica en dosis homeopáticas* en términos de Han, habría que preguntarse en qué nivel están funcionando como instrumentos para descomprimir la presión sobre la cantidad de fracasos. Es en este punto en donde la crítica se vuelve al sujeto, y no al sistema. Como se demostró en el ejemplo de las *fuck up nights*, el fracaso se descomprime a través del show que da una performance de un emprendedor que cuenta un fracaso. En el mismo sentido opera la incorporación de técnicas emocionales para la *compasión*.

Finalmente, se debe considerar el bagaje de instrumentos, discursos y prácticas del *paradigma emprendedor high tech* como parte de una maquinaria que realiza una gestión tecnicista de las emocionalidades y personalidades de aquellas personas que deciden emprender. Dicha gestión es realizada en orientación a los obstáculos de la propia dinámica económica del *emprededurismo*, en la relación riesgo-incertidumbre-fracaso-compasión, y de un desdibujamiento de la pertenencia del sujeto a un sistema social y económico nacional y global.

Se pueden cuestionar también los relatos que construyen cualidades “nacionales” presentes como potencial en los sujetos de cada país, como fue presentado a partir de los libros sobre el *emprededurismo* en Israel y Argentina y la constitución de un *ser emprendedor nacional*.

<sup>31</sup> LAZAR, Sian. “Historical narrative, mundane political time, and revolutionary moments: coexisting temporalities in the lived experience of social movements”. En: *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 2014, pp. 91-108.

<sup>32</sup> HAN, Byung Chul. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder, 2016, pág. 267.

El capital representa una nueva trascendencia, una nueva forma de subjetivación. ¿Queremos realmente ser libres? La libertad y la comunicación ilimitadas se convierten en control y vigilancia totales, en una especie de panóptico digital. El futuro se convierte en predecible y controlable, y la psicopolítica digital transforma la negatividad de la decisión libre en la positividad de un estado de cosas. La persona misma se positiviza en cosa y se convierte en cuantificable, mensurable y controlable. La personalidad emprendedora se explicita, se relata, se enseña y se aprende en un contexto neoliberal meritocrático. La meritocracia como expresión de “lo que debe ser” establece la autonomía del emprendedor como un camino a seguir hacia una meta incuestionable, delegando toda la responsabilidad de fracaso o de éxito en el emprendedor, y no en el sistema. Desde el punto de vista político, es aquí donde se evidencia el efecto atomizador de la teología política neoliberal: las subjetividades quedan atrapadas en el sistema y se le dificulta al individuo desarrollar una actitud de resistencia o de solidaridad. Por lo tanto, ¿existe una mentalidad, emocionalidad, o subjetividad emprendedora en un contexto que no sea neoliberal?

La optimización personal desarrolla un carácter cuasi religioso. Representa una nueva forma de subjetivación a semejanza del trabajo en el propio yo de la ética protestante, donde el pensamiento negativo ocupa el lugar del pecado. Si bien abundan los *coachs motivacionales* y *mentors*, una vida que consistiera únicamente en emociones positivas o vivencias óptimas no sería o dejaría de ser una vida humana.

## Referencias

- AHMED, Sara. “Affective economies”. En: *Social Text*: n. 22, vol.79, 2004, pp. 117-139.
- BOSTROM, Nick. “Human genetic enhancements: A transhumanist perspective.” *The Journal of Value Inquiry* : 37(4), 2003, pp. 493-506.
- ETZKOWITZ, Henry et. al. “The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm”. En: *Research Policy*: n. 29, 2000, pp. 313–330. 2000.
- FRIDMAN, Daniel. *El sueño de vivir sin trabajar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2019.
- IRANI, Lilly. “Hackathons and the Making of Entrepreneurial Citizenship”. En Sage, 2015, pp. 799-824.
- GORTON, Kristyn. “Theorizing emotion and affect”. En: *Feminist Theory*: n.8, 2007, pp 333-348.
- GUBER, Rosana. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial, Norma, 2001.
- HAN, Byung-Chul. *Aviso de derrumbe*. [https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957\\_655811.html](https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html) (último acceso en 10/07/2020).
- HAN, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder, 2014.
- HAN, Byung-Chul. *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder, 2016.
- IRANI, Lilly. “Hackathons and the Making of Entrepreneurial Citizenship”. En Sage, 2015, p. 799.
- KOTSKO, Adam. *Neoliberalism’s Demons. On the Political Theology of Late Capital*. Stanford: Stanford University Press, 2018.



LEAVITT, John. (1996) "Significado y sentimiento en la Antropología de las emociones". En: *American Ethnologist*: vol. 23, n. 3, pp. 514-539.

LUTZ, Catherine. "Emotion, thought and estrangement: emotion as cultural category". En: *Cultural Anthropology*: vol.1, n.3, 1985, pp 287-309.

LUTZ, Catherine/WHITE, Geoffrey. "The anthropology of emotions". En: *Annual Review of Anthropology*: vol.15, 1986, pp. 405-436.

MARCUSE, Herbert. *Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo, Teoría y Praxis. La nueva izquierda*. Barcelona: Ed. Icaria, 1976.

NEGRI, Antonio & HARDT, Michael. *Commonwealth*, Madrid: Akal, 2006.

SCHUMPETER, Joseph. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

VACCARI, Andrés. "Aporías transhumanistas: Ideologías de la tecnología en el proyecto de auto-diseño humano". En: *Quadranti – Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea*: Volume IV, nº 1 - 2, 2016, pp. 286-320.

---

Doutora em Filosofia (Universidad Nacional de Cuyo, Argentina)  
Professora do Centro de Estudos em Ciência, Tecnologia, Cultura y Desarrollo  
(CITECDE), Universidad Nacional de Río Negro, Argentina.  
E-mail: [asereni@unrn.edu.ar](mailto:asereni@unrn.edu.ar)

Doutoranda no Centro de Estudos em Ciência, Tecnologia, Cultura y Desarrollo  
(CITECDE), Universidad Nacional de Río Negro, Argentina.  
E-mail: [haba.zsen@gmail.com](mailto:haba.zsen@gmail.com)